



AHIMSA

No-violencia activa

Año II, No. 20, Diciembre de 2006

La verdadera revolución

¡Mucho cuidado con la “justicia” y sus cadenas, con sus prisiones! ¡Mucho cuidado con los barrotes y las rejas, con las puertas blindadas de la “justicia” y de los justicieros! ¡Mucho cuidado con sus cañones y sus bombas, sus ametralladoras, sus revoluciones y sus guerras y sus campos de concentración! ¡Mucho cuidado con la sentencia, más cruel que todos los crímenes!

Lo más urgente para todos es salir de las cadenas de la justicia violenta y de los desbordamientos de la victoria legítima. Encontrar la salida de esta trampa o, mejor, anunciar que se ha encontrado la salida! Que se ha encontrado otra manera de resolver los conflictos, que no sea la de devolver odio por odio, mal por mal, so pretexto de detener el mal. Cuando lo que se hace es multiplicarlo.

Esta noticia, esta buena noticia, este evangelio para el siglo actual, es la no-violencia activa y militante. Esa es la revolución total: la que comienza por uno mismo y no por los demás, la que no comienza echando por tierra las instituciones, sino haciendo el descubrimiento del corazón. La revolución que comienza por la conversión, es decir por un auténtico vuelco. Y cuando este vuelco se ha operado en el interior, entonces se lega a realizar con toda naturalidad y, sin la menor violencia, también en el exterior (Lanza del Vasto, *La fuerza de los no-violentos*, p.56-57).

La fuerza de la palabra

El no-violento activo debe prepararse (otro entrenamiento) para decir la palabra con eficacia. A continuación un texto de Jean-Marie Muller a propósito de Jean Jaurès, el orador por excelencia.

“La palabra razonable y la acción no-violenta se refuerzan la una a la otra, la palabra subrayando la significación de la acción y recíprocamente. De tal suerte que en el momento más intenso de la lucha, la palabra se hace acción y la acción de hace palabra. (...) Los métodos de la acción no-violenta tienen para el público que mira y escucha ¿una fuerza pedagógica mucho más fuerte que le de los métodos violentos?” (Jean-Pierre Rioux. »Jaurès pour tout le droit humain«, en *ANV*, N. 140, 3r trimestre 2006, p. 16).

¿Pensar o sentir la violencia?

El asesinato por el ejército israelí de los niños libaneses de Cana en la noche del 29 al 30 de julio 2006, ha despertado mucha emoción en todo el mundo. La indignación es legítima, ciertamente, pero no permite pensar la violencia. Sólo la razón puede percibir la sinrazón de la violencia. Pensar la violencia, es reconocerla como inhumana, como la negación de lo humano en el hombre. Lo que ocurre en Líbano no es una catástrofe humanitaria, sino una catástrofe humana. Es el fracaso de la civilización.

Ante esta reflexión, ¿qué pensar de Oaxaca ahora y para nosotros?

Las tácticas

Tomaremos un ejemplo: el boicot de los autobuses en Montgomery (1° de diciembre de 1955). Para lograr su objetivo Martin L. King y R. Abernathy se reunieron. Rosa Parks ya se había manifestado en contra de esta segregación. Estudiaron las posibilidades de éxito. Escribieron un panfleto en el que invitaban a todos los negros a no tomar el autobús para ir a su trabajo. Demanda sumamente exigente: no transporte es igual a no trabajo, sólo algunos podrían ir a pie. El paso siguiente fue solicitar a los taxis de las empresas negras ayudar en transportar a los negros por 10 centavos, valor del boleto de camión. Finalmente en noviembre la Corte superior de justicia manifestó que la segregación de los negros en los autobuses de Alabama era ilegal. Pero el problema se resolvió hasta el 21 de diciembre 1956.

La lucha no-violenta es lenta porque va al fondo de los problemas y no se improvisa la acción.

Léxico de la no-violencia¹

Moral

La responsabilidad moral del hombre, es precisamente el ser fiel a sus convicciones en su acción en el mundo. El compromiso (entrega) político no podría sustraerse a la exigencia moral, ya que ésta tiene por función definir el sentido de la acción del hombre.

Afirmar que en la acción política solamente tenemos la elección entre los medios morales pero generalmente ineficaces y los medios eficaces pero generalmente inmorales, es negar todo sentido a la historia sometiéndola a la fatalidad de la violencia (Jean-Marie Müller, Lexique de la non-violence, p. 50-51).

Marin L. King

Los grandes momentos de la lucha no-violenta en el siglo XX

Febrero 1942. Los docentes noruegos resisten con éxito a la nazificación de la educación con un movimiento de desobediencia concertada

Universidad Autónoma del Estado de México
Dirección electrónica: no-violencia_1@hotmail.com
juanparent@hotmail.com
Teléfono y Fax (722) 2.14.53.51
Paseo Tollocan 1402, Col. C.U.
Cerro de Coatepec, C.P. 50110
Toluca, Méx.



Comisión de Derechos Humanos del Estado de México
Instituto Literario 510 Pte. Col. Centro, 50000 Toluca, México
Tels. (01722)213.08.28 y 213.08.83 Fax 214.08.70
Dirección de internet <http://www.codhem.org.mx>
Correo electrónico: cdhem@netspace.com.mx



¹ Estas referencias a un léxico es parte de nuestra adiestramiento en cuanto crea el marco de referencia específico de la no-violencia activa y militante.